

documentación bibliográfica extraordinaria. Sería mezquino insistir demasiado en errores casuales en la bibliografía. como p. e. en la página 538, donde se lee en la quinta línea "Roer" que debe ser "Roermond" y donde se indica el año 1967 en vez de 1968 para el comentario de M. Noth. En p. 544, nota 19, léase "R. De Langhe" en vez de "A. De Langhe"; en pág. 549, nota 8, léase "P. Dhorme" en vez de "E. Dhorme". En la misma nota hubiera sido posible mencionar la contribución de Mitchell Dahood a una nueva evaluación del *más allá* hebreo. En p. 561, nota 6, léase "propre du" en vez de "propedu". En la p. 583, nota 35 léase "Ras Samra" en vez de "Raš Sammra". En p. 592, nota 42, hay que corregir dos veces "R. De Langue"; léase "R. De Langhe". En p. 696, nota 4, léase "Albright" por "Albriht". El título del libro holandés citado en p. 774, nota 74, contiene dos errores ortográficos a saber "onsstaan", que debe ser "ontstaan", y "versameling", que debe ser "verzameling". En la nota bibliográfica sobre *nefeš* de la p. 637 (nota 14) podrían incluirse D. Lys, Nèphèsh, *Histoire de l'Ame dans la révelation d'Israel au sein des religions proche-orientales*, Paris 1959 y O. SCHILLING, *Geist und Materie in biblischer Sicht*, Stuttgart 1967.

En cuanto a la lista de signos de transcripción (XXVII) quisiera puntualizar que sería mejor describir la letra š con "šin" y no con "sin" para diferenciarla de *samek*. Normalmente se indica el sonido ũ por *šureq* y no por *súreq* como se hace aquí.

Los aspectos negativos señalados no disminuyen nuestro aprecio y gratitud hacia esta contribución importantísima de la Biblioteca de Autores Cristianos (BAC) al movimiento bíblico del mundo de habla española.

JAN KORNELIS MARIA HOLMAN

SALVADOR MUÑOZ IGLESIAS, *Los géneros literarios y la interpretación de la Biblia*. (Edit. Casa de la Biblia), Madrid 1968, 169 pp.

El autor dirige este libro al "lector medio". Y, efectivamente, ha conseguido sintetizar en un texto breve de unas 30 líneas por pág. el estado actual de las cuestiones expresadas en el título. Se trata de un pequeño manual específico de iniciación. No pretende ser, pues, una obra primariamente original ni de investigación. Pero consigue ser una exposición muy clara y útil para el lector no especializado.

El libro consta de dos partes, desiguales por su extensión: la primera es una introducción al tema de los géneros literarios y su importancia en la interpretación de la Biblia (pp. 7-42); la segunda contiene una reseña bastante exhaustiva de los géneros literarios comúnmente detectados y estudiados hasta el momento en los libros sagrados (pp. 44-163). Dada la brevedad del volumen, la revista que se pasa a cada uno de los géneros es, forzosamente, muy sucinta. Pero casi todas sus páginas están bien medidas y proporcionadas y es admirable la habilidad desplegada para conseguir informar con cierta precisión sobre cada tema en tan cortos espacios. Todo lector atento apreciará que detrás de las síntesis breves y

sencillas ha habido larga actividad docente, reflexiones decantadas e información en profundidad de la literatura especializada. También es sabido que el autor ha hecho ya finas investigaciones personales en algún que otro punto del programa que desarrolla: me refiero a los géneros y procedimientos literarios de los Evangelios de la infancia de Jesús y al procedimiento del *giasmo* en los libros proféticos del A. T.

Por lo que se refiere a la *primera parte*, después de hacer un resumen de la historia de la teoría de los g. literarios, estudia el concepto de *género literario*, relacionándolo y distinguiéndolo de otros conceptos adyacentes, como *forma*, *motivo* y *procedimiento* literarios. Son interesantes las precisiones acerca del concepto de g. literario, y resulta acertada la posición que adopta de no llamar géneros a las figuras retóricas (metáfora, alegoría, hipérbole etc.). Igualmente acertada es la exigencia que mantiene para la constitución de un g. literario: se necesitan dos elementos, intencionalidad y forma literaria peculiar, "ni la sola forma ni la sola intención constituyen un género". En la pág. 36 da una de las mejores definiciones de género literario, aplicado a la Biblia, que he encontrado.

Dado el interés del tema abordado por el Prof. Muñoz Iglesias y las buenas cualidades expositivas que manifiesta, es presumible que su libro tendrá una amplia acogida y alcanzará nuevas ediciones. Estas circunstancias me han movido a hacer las siguientes observaciones, con el deseo de contribuir por mi parte, de alguna manera al perfeccionamiento futuro de la obra.

Por lo que atañe a la *segunda parte*, la más extensa del libro, he aquí algunas breves consideraciones: El género *anuncios* está expuesto con gran maestría, lo cual era de esperar dadas las investigaciones personales del autor en este punto (pp. 67-70). De los "géneros jurídicos" (pp. 71-74) hace un buen planteamiento; al final (p. 74) introduce los géneros *pacto*, *midrás halákico* y *rib*: el importante g. de los *pactos* es expuesto quizás de modo excesivamente breve, aunque aporta para él una selecta bibliografía. A su vez, el g. *rib*, claramente explicado, habría sido conveniente ilustrarlo con la transcripción de algún texto escogido, a manera de ejemplo, y haber indicado en él los elementos que se han señalado en la explicación teórica del mismo.

Algo parecido a lo señalado con el género *rib* habría que decir del *midrás halákico* (pp. 75-76): el lector no especializado, difícilmente quizás podrá darse una idea correcta de lo que es este género, pese a las explicaciones del autor, sin la ilustración de algún texto que sirva de ejemplo. Demasiado breve, inconcluso, me parece el tratamiento del g. *pešer* (pp. 91-94), pues deja en suspenso el tema del "cumplimiento de profecías" en las citas que el N. T. hace del Antiguo. Se echa de menos también aquí algún ejemplo del género. En cambio me parece perfectamente conseguida la explicación del g. *apocalíptico* (pp. 94-96). Es notoria la parquedad con que trata de los géneros *poéticos* en el A. T. (pp. 97-99): ello no permite al lector sino una especie de rápida visita por el tema.

Más amplitud se dedica a los *cánticos* del Evangelio de la Infancia en Lc. I-II (pp. 99-103), y a los *himnos* a Cristo (pp. 103-104). El plantea-

miento en ambos casos está muy conseguido. El propósito de brevedad, en cambio ha obligado, sin duda, a dejar en el aire ciertas cuestiones, que el lector seguramente se planteará. Respecto a los géneros *sapientiales* (pp. 105-112) es difícil decir más y más claramente en menos palabras: después de una visión general sobre la literatura y los g. sapienciales en la Biblia (pp. 105-106), se estudian las g. *mašal*, *diatriba* y *fábula*.

En cuanto a los géneros *evangélicos* (pp. 113-123), y pensando en una futura edición del libro, opino que el autor deberá ampliar el capítulo: acierta al no detenerse en la consabida exposición de los géneros literarios establecidos por los fundadores de la *Formengeschichte* en los años 20, pero me parece convendría haber hecho algún tratamiento de los subgéneros detectados por la crítica más reciente en el "material evangélico", algunos de los cuales están ya relativamente bien precisados y circunstanciados.

El apartado que dedica a los "géneros literarios atribuibles al mismo Cristo" (pp. 117-118), fruto en parte de estudios precedentes del propio autor, ofrece una valiosa aportación —aunque en algunos puntos la especificación propuesta sea discutible—. En cambio, los apartados "géneros atribuibles a la primitiva catequesis oral" y "g. lit. atribuibles a los propios evangelistas" (pp. 118-121) resultan insuficientes a fuer de breves. Excelentes son, finalmente, los párrafos que dedica a los géneros literarios en los Evangelios de la Infancia, (pp. 121-123).

El capítulo VIII se dedica al género *epistolar*: excelente la exposición del género epistolar en general y su aplicación a las "cartas" que se contienen en algunos libros del A. T. Excesivamente breve el tratamiento específico de las epístolas canónicas del N. T. Finalmente, en el VIII y último capítulo (pp. 130-162), dedicado a los principales *motivos* pp. 130-142) y *procedimientos* literarios en la Biblia, encontramos, junto a otras ya aludidas, las páginas más valiosas del libro. Pienso, sin embargo, que debería haberse dedicado alguna página a los procedimientos *redaccionales* de los Evangelistas (especialmente los del Primer y Cuarto Evangelio). Por lo demás los *motivos* literarios que expone, como el "cambio de nombre", "la esterilidad de la madre del héroe bíblico", "el nazireato del héroe y su santificación desde el vientre de su madre", están muy bien estudiados y, en algunos casos, con aportaciones personales del Autor, de gran valor. Los mismos elogios hay que decir de los *procedimientos* que estudia: "recursos de la predicación oral", "pseudonimia", "genealogías", "empleo simbólico de los números", "paralelismo y jiasmo" y procedimientos "concéntrico", "imitativo" y "antológico".

En resumen, el prof. Muñoz Iglesias ha conseguido una exposición notablemente clara y completa del tema, que constituye, sin duda, una muy útil iniciación, desde su aspecto concreto, a la lectura de la Biblia. En mi opinión no presentaría inconveniente que, en ulterior edición, se ampliaran unas pocas decenas más de páginas, para introducir algunos ejemplos aclaratorios o algunos aspectos parciales que, según he consignado, resultan insuficientemente tratados. Sin tópicos, el libro ha venido a llenar

una laguna importante que existía en la literatura española sobre la Biblia.

J. M. CASCIARO

R. LE DÉAUT, *Introduction à la Littérature Targumique*, Première Partie, Institut Biblique Pontifical, Rome, 1966.

El P. R. Le Déaut, Profesor del P. I. B. de Roma, cuya tesis doctoral *La Nuit Pascale* está dedicada al Poema de las cuatro noches en la literatura targúmica (Analecta Bíblica, n.º 22), nos ofrece en la presente obra el fruto de sus grandes conocimientos sobre esta literatura, contrastado con la experiencia de sus clases sobre esta especialidad en el mismo Instituto.

La *Introducción* (p. 7-20) sitúa la lit. targúmica en el conjunto de la lit. rabínica: Sentido del término *Torah*, oral y escrita; del *Midrash* tanto en su forma aggádica como halákhica; de la forma de tradición oral llamada *Mishnah*, obras complementarias y *Talmud* jerosolimitano y babilónico. Así se llega a la explicación del término *Targum*, traducción aramea de la Biblia con un género literario determinado.

El cap. primero contiene una *Historia general de las versiones arameas* (pp. 21-72). El título no responde totalmente al contenido que más bien se centra en el nacimiento, Sitz im Leben y antigüedad de las mismas. Tras una descripción de la situación lingüística en Palestina desde el destierro hasta el s. II d. C., (pp. 22-28), el autor estudia el texto de Neh 8, 8 en el que la tradición rabínica ha visto el origen del Targum. Con una cierta indeterminación el autor comparte esta opinión (pp. 29-32). Sigue el estudio de la Institución Sinagoga (pp. 32-44) y del ciclo de las lecturas (pp. 45-51). Nótese que el apartado c) de la pág. 45 es el n.º 3 del Sumario (pág. 21). Respecto al estudio de A. GUILDING, *The Fourth Gospel and Jewish Worship*, Oxford, 1960 y en general los intentos de reconstrucción detallada del ciclo trienal de lecturas, se admite una prudente reserva. El cap. se cierra con una serie de indicaciones que prueban la existencia por escrito de las traducciones arameas en los tiempos del N. T.: citas de la lit. rabínica; lugares del N. T.; Flavio Josefo; epílogo no canónico de Job; versión siríaca del Pentateuco; fragmentos de un Targum al Levítico y a Job de Qumrán y Génesis Apócrifo (pp. 52-72).

El cap. segundo *Los targumín existentes* es sin duda la parte más importante de la obra. Se abre con una selecta bibliografía y una clasificación general (pp. 75-77). Se estudia en primer lugar el *Targum de Ongeles* (pp. 78-88). Apoyado en los últimos estudios y en propias constataciones, pone de manifiesto la naturaleza palestinese de dicho t. y reivindica para él una gran antigüedad, incluso para la primera recensión babilónica (desde el fin del s. II d. C.). El estudio de los *targumín palestineses* del Pentateuco comienza con el *Pseudo-Jonatán* (Yerushalmi I) (pp. 89-101). Su material en conjunto es muy antiguo (por lo menos contemporáneo del N. T.) a pesar de la diversa explicación que pueda darse